

Luego prosiguen o concluyen dando voces como queda dicho hazia las quatro partes del mundo pronunciando esta voz *tahui*; quatro voces con lo qual les ha hecho entender el demonio que los venados vendran a su llamado tan ciegos que se entraran por las redes con tanta priesa como entrarian en las aguas viniendo heridos: v quantos mas ciegos estan ellos, que semejantes yllusiones creen. Y tan sin reparar se exercitan y alabançan (sic) a ellas. Ntro. Señor por su infinita misericordia los alumbre en semejantes cegueras.

## CAPITULO IX.

## DE LA SUPERSTICION DE LOS FLECHEROS Y CONJUROS QUE VSAN.

LOS que acostumbran caçar con arco y flecha, tienen tambien sus conjuros y encantos de quien fian su buena fortuna, assi en hallar caça como en matarla despues de hallada, con lo qual nescita de conjuro para lo vno y para lo otro, y assi, parte del dicho conjuro se dirige y encaminas del arco y flechas, y otra parte a los venados que es la caça y de ordinario buscan; el conjuro es como se sigue:

Ya me parto yo, el huérano, el vn dios, y lleuo el arco, el arco y su flecha, lo qual hizo y compuso mi madre la diosa *tónacáhuatl* (Ceres) y la llamada *xochiquetzal* (Venus), y en la flecha va encajada y ajustada vna punta de pedernal ancha, que tambien he de lleuar: y con esto vengo a coger y he de lleuar a mi padre el de las siete rosas, noble y señor, que lo está esperando mi madre la diosa *xochiquetzal* (Venus): a buscarlo vengo donde quiera que esté, ora sea en las quebradas, ora en las laderas, ora ande en las lomas; al noble y principal de las siete rosas he venido a buscar, y no menos al que es carne sabrosa v encantada, para la diosa culebra la he de llebar.

A este conjuro afirman que sin replica obedecen los venados, y que no solo se muestran sino que esperan el tiro, el qual tambien es cierto, y no marra mediante el conjuro hecho al arco y flecha.

Pero caso que tarde algo la caça en parecer, prosigue el orden del conjuro, con que bramen quatro vezes haça las quatro partes del mundo, repitiendo otras tantas aquella palabra barbara: *Tahui*, y con ellas la de rodear la caça para que pare, mandandole que buelba y le espere, y si fuere hembra, muda el nombre de *Tahui*, *Tahui*, en otro que es: *Mixcoaçuahuatl*, y diçele, buelbe haça mi, *xihual mi lacatzo*; de este encanto y conjuro vsaba entre otros vn Augustin Jacobo, del partido de *Hoapan*, y afirmaba, que con él infaliblemente hallaba caça y le mataba; aunque despues que se auia exercitado con vn Baltazar Hernandez, español, gran tirador y caçador, y en este genero el mas famoso de la Nueva España, deçia el dicho Augustin Jacobo que no tenia neçesidad de conjuro.

Auiendome uenido a las manos el dicho Augustin Jacobo, le mande no vsase de semejantes conjuros, dandole a entender el pacto que incluian con el demonio; el prometio abstenerse; pero corriendo el tiempo y siendole necesario recitarse de lo poblado por otros delitos que tenia, que pocas vezes los semejantes se abstienen de otros tales o mayores pecados, segun lo que dijo el orador: *non potest ea natura que tantum facimus semel admiserit eo*, solo este contenta, *necese est semper aliquid huius modi moliatur*, y assi suçedio en este Augustin Jacobo; y auiendose retirado de lo poblado a los montes, torno a continuar su deprabada costumbre

Ye nonehua *nèhuatl*, *niycnopiltzintli*, *nicenteotl*, ye *nic-huica ceatl ytonal yèhuatl yhuau ynacayo yn oquichichihuh yn nonan tonacacihuatl xochiquetzal cihuatl, ompa icatuh ytzapapaloti; yequenè nic-huicaz notà chicomexochitl piltzinteuclli, nicanaco, nic-huicaz, ye quichixcacà nonan xochiquetzal: nictemoco canin comolihuc tepeiecatl, campa telihqui quitocatinemi; Piltzinteuclli chicomexochitl nictemoco can man; ihuan nictemoco Mizcoaciuatl inacaxotzin nic-huicaz.*

Si con esto no vieron se les ordena yoyohuaz coyotatziz quitoz que brame mucho y diga *tahui vel Mixcoacihuatl, vsia fra* (sic).

de sus conjuros, como lo confeso ultimamente siendo preso por essotros delitos, en mi presencia y la del Licenciado Joan Gonçales del Cotero, beneficiado que al presente es del dicho partido de *Hoapan*.

Este caso muestra bien la poca constancia de esta miserable gente, y el gran desuelo que sus ministros han de passar, y el cuidado que han de poner para desterrar tan infernales supersticiones, que no basta darles a entender el veneno disfrazado que consigo trahen, ni el prenderlos y castigarlos por ellos, sino que es menester una perpetua vigilancia, y como diçen, andar siempre sobre los estribos.

## CAPITULO X.

## DE LOS CONJUROS Y PALABRAS QUE VSAN PARA CAÇAR ANIMALES DE OTROS GENEROS.

AUNQUE los que estan enredados con estas supersticiones vsan diferentes conjuros para cada diferencia de aues y animales que pretenden caçar, con todo, no los pondre, porque solo se diferencian en los nombres de los tales animales o aues, porque el tenor de todos los dichos conjuros es casi vno solo, y assi vno bastará para tener noticia del estilo de todos. El orden que tienen es, lo primero, preuenirse de fuego y copal, que es el incienso de esta tierra, y de los instrumentos propios para el genero de caça que intentan, y con esto van al lugar proprio de aquel genero de aues o animales, y llegados a el diçen:

Yo mismo en persona, el guerrero que vengo embiado de los dioses, vengo a buscar a mis tios los espiritados entintados (puercos monteses), a los quales luego al momento los he de hallar, que no se ha de dilatar para mañana ni para el dia siguiente. Aqui traigo mi espejo encantado (será por el agua) cuya tez humea, y tambien traigo los cinco solares que miran hacia una parte, que han de atajar y impedir la huida a mis tios los espiritados entintados (encantados puercos).

Nomatca nehual (sic), *niyaotl niititlan, niicahuan, nican niqintemos in notlahuan tlamacazque tlilpotonqui; niman axcan niqimittaz, àmo quimoztla, àmo quinhuiptla: nican nic-hualhuicac nonahualtezcauh inixcehual popocatimani, yhuau niquinmonhuica in macuiltonallèque, cemithuallèque, quimontzatzauctiazque in motlahuan (sic), tlamacazque tlilpotonque.*

De este tenor son todos los conjuros de que vsan para caçar con perros todo genero de animales, que solo diferencian en los nombres, v. gr. a los puercos llaman espiritados entintados, *tlamacazque tlilpotonque*; a los otros diçen espiritados pardos, *tlamacazque yayauhque*; o amarillos, *tlamacazque cocoauhque*; estos mismos, que caçan con perros, como por officio acuden tambien a la defensa de las sementeras y guertas para que no las roçen y destruyan la copia de animales que abunda en esta tierra, para lo qual vsan del conjuro siguiente:

## CAPITULO XI.

## CONJURO Y ENCANTO PARA QUE LOS ANIMALES NO COMAN, NI HAGAN DAÑO EN LAS SEMENTERAS.

PARA el efecto se preuienen de fuego e incienso, y en llegando a las orillas de las sementeras, ante todas cosas quitan las cañas quebradas o maçorcas y espigas destroçadas, o fruta caída, que los tales animales aian dañado o empezado a comer, y luego haçiendo su sahumero como por offrenda a quien se pide el socorro y aiuda, empieça diçiendo:

Yo mismo en persona, el brujo tigre, he venido a buscar a mis tíos los espiritados, los amarillos espiritados, los pardos espiritados, que digo? que ya está aquí el rastro, por aquí vinieron, por aquí entraron, por aquí salieron, pues ya vine a correrlos y auentarlos y ya no han de hacer aquí mas daño, que yo les mando vayan y habiten muy lexos de aquí, que ya traigo el incienso blanco y pardo y amarillo, con cuja virtud los atajo y impido para que no puedan passar los dichos mis tíos, los espiritados o extranjeros, los pardos o amarillos espiritados.

Con esto continúan su sahumero, y algunos añiden a las palabras de arriba:

Mi Padre, las quatro cañas que echan llamas. Nota nahui acatl milintica.

Con que dan a entender que inuocan al fuego y que el les ha de aiudar en aquella obra.

## CAPITULO XII.

### CONJURO DE QUE VSAN CONTRA LOS TEJONES PARA QUE NO LLEGUEN NI COMAN LAS SEMENTERAS.

**A**UIENDO lleuado consigo incienso y *piçiete*, en llegando a la sementera la rodean toda, que es como si le echasen una çerca o barbacana, luego recogen y quitan de ella todo lo que los tejones han destrozado, porque dicen esto los volbera a atraer y les tendra puerta abierta para que bueluan a entrar en la sementera; quitado lo destrozado, entra el conjuro:

Ea tu mi hermana, la muger montesina, que hacen, o por que dañan los espiritados dueños de las cuebas a esta desuenturada sementera, que ya la acaban; arredro, vayan por esos anchos valles, ay hallarán la xicamilla y el camotillo, la comida y bebida de que se sustentarán viejos y moços, con esto no parezca aquí ninguno, ninguno quede aquí, porque estaran guardando los dioses de la tierra; la deidad verde, la blanca y la amarilla han de ser guardas; por esso miren por sí, porque el que cayere no tendra de quien quejarse.

Su alma en su palma, lo que dice el español; y en latin, *sibi imputet*.

## CAPITULO XIII.

### CONTRA LAS HORMIGAS.

**E**N otro tratado hiçe mencion de un Martin de Luna, natural de *Temimiltzinco*, en las *Amilpas*, que era de çiento y diez años, y entre los indios tenido en gran reputacion y por de consumada sabiduria; yo pienso que esta opinion la auia ganado con estos infernales encantos, como se vera en este y en otros tratados, donde le çitare por sus malas mañas; el dicho vsaba del conjuro o exorcismo antecedente contra los tejones, y del que se sigue contra

Nomatca nëhuatl, ninahual-ocelotl: onihualla niqumittaz notlahuan tlamacazque, coçauhque tlamacazque, yayauhque tlamacazque. Tlaca, nican ohuallaque, tlaca nican ocallaque, ye no nican quizque; nican nihualla niquintotocaz: aocmo nican tlaquazque. Hueca niquintitlani, hueca nemizque; nican nic-hualhuica in iztac copalli, coçauhqui copalli, ic niquintlacuiliz in notlahuan tlamacazque, coçauhque tlamacazque, yayauhque tlamacazque.

las hormigas, lo qual supe del capitan Pedro de Ochoa, veçino de las *Amilpas*, despues de auer venido a mis manos el dicho conjuro y el dicho Martin de Luna, presso por esta supersticion la negaba, sin embargo de estarle probado, y auer el otras vezes caydo en prission por estas causas, y conuençidole en semejantes supersticiones, con todo esta uez preso y conuençido, negaua proteruamente, hasta que yo empeçe su maluado y supersticioso conjuro, que es:

Ea ya, tíos espiritados o extranjeros que todos sois semejantes vnos a otros, con los ojos, o rostros reuocados, v de hechiceros, y con dientes como puntas agudos. Porque haceis agrauio a vuestra hermana la blanca muger (la sementera), y le perdeis el respeto? esso es barrerla? esso es limpiarla? Y escardarla? esso es honrrarla y respetarla? sino lo haceis yo derribare vuestra viuienda y estalage si no me obedecéis.

Con esto afirmaba que las hormigas no tornaban a hacer daño a la arboleda v sementera, pero si tal uez excedian no dandose por entendidas, en tal caso executaba su amenaza procediendo a derribarles la casa, lo qual tambien hacia conjurando alguna cantidad de agua y echandola en el hormiguero y rociando el bordo y rededor del hormiguero con su tan venerado *piçiete*, y para conjurar el agua vsaba de las palabras siguientes:

Ea ya, la de las nahuas de piedras preciosas, que no se puede sufrir lo que hacen las entre si semejantes (las hormigas), velas a asolar que no me obedecen, tienen por ventura raices? Pues aunque las tuuieran que bien sabes arrancar arboles y llebarlos en bolandas y dejarlos en medio de anchas v incultas çabanas: que porfiáis, hormigas (suple), tenéis por ventura raices?

Hecho este conjuro, hechaba vno v dos cantaros del agua conjurada, por la boca y entrada del hormiguero donde antes auia esparçido su venerado *piçiete*, y con esto afirmaba que o se hundia de todo punto el hormiguero, o las hormigas mudaban su habitacion muy lejos de allí: para ynfalible efeto (a su juicio) conjura tambien el *piçiete* diciendo:

Ea ya verde espiritado de ojas anchas, qué porfia es esta? Ve luego, hecha y corre de adonde estan las hormigas.

Tlacuel, tlatlahuane tlamacazque, puputecatle, nahual-ixequé, nahualitztlameque: tlecanca itia in ammohueltiuh iztaccihuatl, in ixco, in icpac anemi: cuix anquiltacuicuilizque, cuix anquiltachpanizque, anquimahuiztilizque. Intlacamo anquihuicazque nicxitiniz in ic ancate, intlacamo anechtlacamatzique.

Tlacuel, chalchiuhcucueye, tlein ay in puputecatl. Tla xiquinpopoloti, amo nechtlacamati. Cuix nelhuayo ticcate. Ye quahuil tic-huica, tictlaloctitiquiça in hueca ixtlahuacan, teoixtlahuacan nepantla toconxica. Cuix annelhuayoticate.

Tlacuel, xoxouhqui tlamacazqui, xihupapatlantzin, tleaxtica? Tla xocontotocati in puputecatl.

## CAPITULO XIV.

### DEL ENCANTO Y CONJURO DE QUE VSAN LOS PESCADORES DE NAÇAS.

**Y**A he dicho en otro lugar como estos desventurados vsan de estos conjuros diabolicos en casi quantos officios exercitan. Pero mucho mas en aquellos cuyo buen logro parece que pende de suerte, o como otros dicen de ventura, y destos es vno la pesca, pues los que la exercitan con nasas, entran en su çiega supersticion desde el primer passo que dan para el dicho efeto, que es quando van a cortar la caña de que han de forsar la nasa, a la qual en su lengua llaman *pitsohl*, quiere decir, cochino, por la semejança a la hechura del cuerpo. Tambien la llaman *chiquiuil*, quiere decir (*ceron*) que tambien lo es semejante, pues para cortar la caña dicen:

Ea, acude presto, verde demonio, que por ti he venido, y para esto traigo los cinco solares cuyos fines rematan en conchas, son como si no tuvieran sangre ni color.

Como si dijera no podran ser lastimados ni offendidos, y mas claramente, traigo las manos encantadas. Cortada la caña, tratan luego de hazer la nasa, para cuyo buen efeto hacen otro conjuro.

Ea, obedeceme ya, verde demonio, que ya doy principio y quiero fabricar el pecho del hijo del principe, (la nasa por la hechura). Yo en persona, el hijo huérano, el vn dios. No lastimes los cinco solares, aduerte que no tienen sangre ni tienen color. vt.

Compuesta la nasa la cuelgan y ponen el cebo, conjurando lo vno y lo otro, y dicen:

Ea, acude con prestesa, la que eres cabellera de mi hermana la diosa *Xochiquetzal*. Ea no seas pereçoso, espiritado pecho del hijo del principe, que ya pongo en ti y cuelgo de ti la comida de todo genero de peçes, comida sabrosa como fruta, atiende a todas partes, alargate a todas partes, de todas quatro partes vengán a entrar por esta puerta, de todas quatro partes vengán a comer, y con esso le huelguen y alegren mis tios los espiritados, los de siete aletas, los que tienen ojos relucientes, los que tienen las barbás como plumeros diuididos, los blancos espiritados.

Ola, no repongues, no sea que por tu repongar se hierre esta obra, acude de tu parte muy bien, que antes que otro te olgares goçando sus coraçones amarillos y su sangre caliente.

Acabada de colgar la nasa y poner el cebo dentro, como por despedida hazen algazara de alegria, y finalmente la amonestan aduirtiendola que esté en todo a punto para el buen efeto, con las palabras siguientes:

Mi florido calabazo (a la nasa), ya dejandote pasaré el rio (alborbola). Alala, Aaa, eee.

Yo que padesco necesidad, siendo el huérano, el vn dios (este nombre dan al dios de primer siglo, fabula). Hermana mia la de habito mugeril, estate aqui de asiento, estate aqui escondida.

No te vea yo en otra parte, no te encuentre yo en otra parte (mandale que no se suelte y haga de manera que no la vean los peçes). Piedras y palos, estad como borrachos perdidos a mi voluntad, que soy el huérano, el vn dios, o traidor.

Con esto acaba esta infernal obra.

Tla xicihui, xoxouhqui tzitzimitl; ca nimitz-anaco. Oniquinhualhuicac in macuiltonaleque, cuex-cochepyoque. Cuix exçoque, cuix tlapalloeque.

Tla xihualhuia, xoxouhqui tzitzimitl; ca ye nic-yollalitz, ye nicchichihuaz in ipiltzin teuctli iel-chiquiuh. Nomatca nëhuatl, ni-icnopiltzintli, nice-teotl. Ma tiquimelehuiti in macuiltonalleque: cuix ezçoque, cuix tlapalloeque.

Tlacuele, tla xihualhuia, nohueltiuh xochiquetzal iquetzon; tla xicihui, tlamacazqui piltzinteuclti ielchiquiuh: ye nimitzontlalilia, ye nimitzonpilhuilia in nepapan tlaqualiztli, xochitlaqualiztli: cemanahuac yaz timotecaz, yaz timopiloz; nauhcacohuic yquiahuac matizque, nauhcacohuic in quihualquazque: ica paquizque, ica aahuiazque in notlahuan tlamacazque, chicon-atlapalleque, tezcaixequ, quetzaltentzonmaxalihuque, iztaque tlamacazque.

Ma çan note tonhuexcapehuaz necti, tonhuexcatlatlacoç necti. Achtocopa taahuiaz, achtocopa tiquittaz in yyollotli coçahuic, in eztlitonic.

Noxoch-ayouh, ye moca nipanoç; ayaohuia oh, ayaye oa, aye oa.

Ninotolinia, niycnopiltzintli, niceteotl. Nohuel-tiuh tecihuatlaqueme, oc ximeehuati, oc ximotlatiti.

Amo campa nimitz-ittaz, amo campa nimitz-namiquiz; tetl ihuinti, quahuil ihuinti in nonehuian, niycnopiltzintli, niceteotl.

## CAPITULO XV.

## DEL CONJVRO DE LOS PESCADORES DE ANQUELO.

LOS que pescan con ansuelo preuniendose en su casa con el *piçiete* y las cañas, conjuran lo vno y lo otro como por preseruacion del mal suçesso y ayuda para el bueno, con las palabras siguientes:

Ea, acuda a ayudarme el nueue vezes golpeado, el nueue vezes aporreado, el hijo de la de la saya estrellada y hechura perfecta suya, que ya me parto yo el huérano, el vn dios, que ya me enbia mi padre y mi madre la diosa *xochiquetzal*, a mi mismo, el huérano, el vn dios.

Ea, venid ya dioses menores y aplacad ya qualquier enojo y pesadumbre.

Ea, acudid ya espiritado amarillo, que ya me parto, yo el huérano, el vn dios.

Ea, venid ya dioses como rosas, quitense ya de mi casa los estropieços, escondanse, quemense, no me causen que yo corte la tela a alguno. Por donde tengo de ir, este es el camino de mi padre, pues bien será que yo vaya por el. Por donde tengo de ir? este es ciertamente el camino de mi padre, el camino de mi madre, por el he de ir, que esta humeando.

Tla xihualhuia, chichnauhtlatetzotzonalli, chichnauhtlatecapanilli, citlalcueye iconeuh, citlalcueye itlacacihuatl (sic): ye niauh, niycnopiltzintli, niceteotl, ye nechtitlani in nota, in nonan in xochiquetzal in nomatca nëhuatl, niycnopiltzintli, niceteotl.

Tla xihualhuian tlaçolteteo, ye nican anquichehuizque in çumalli, in tequipachtli.

Tla xihualhuia, coçahuqui tlamacazqui, ye niauh niycnopiltzintli, niceteotl.

Tla xihualhuia, xochiteteo, tla ontlaeheualo, tla ontlatlatillo, ma ce tlaçatl nocontlaxiocotonilitiquizti. Catli niclalloç: ca yèhuatl nota idhui, ma yèhuatl notlallo. Catlehuatl niclalloç: yèyèhuatl nota iohui, in nonan iohui, in xatepopotocatoc, in yhuipopotocatoc.

Luego conjura las lombrices y dice:

Ea ya, encantado o *espiritado* blanco, que ya aqui te has de abraçar con el chichimeco vermejo, y aduerte que no llamo solamente vn genero de peçes, a todos llamé, a los nueuos, a los viejos y las viejas y a los que habitan en las bueltas del rio.

Tla xihualhuia, in iztac tlamacazqui; ye nican ihuan timonahuatequiz in tlatlahuqui chichimecatl. Cuix çan ce nicnotza: ca çan mochi nicnotza in piltontli, in huehuentzin, illamatzin, in anencuilcan chaneque.

Con esto acaban el supersticioso conjuro hechando su ansuelo en huçia del, quedando ellos antes en el de nuestro enemigo que tan façilmente los engaña y enrreda en estas supersticiones.

## CAPITULO XVI.

## OTRO CONJVRO DE QUE VSAN PARA EL MISMO EFETO DE PESCAR CON ANQUELO.

POR ser diferente este segundo conjuro, aunque para el mismo efeto, no quise pasarlo en çilencio; de este vsaba entre otros, vn antiquissimo viejo Juan Matheo, del pueblo de *Comallan*, de este partido de *Atenango*, y es como se sigue:

Ea, ven mi madre la tela, saya de piedras preciosas (al agua por las orillas aljofaradas) que aqui vengo a buscar mis tios, los espiritados de

Tla xihualhuia, nonan chalchicueye; nican niçintemoç notlatlahuan tlamacazque, chicoca-atlapalleque, ayauh-ixequ, quetzaltentzoneque,